

Buscando acuerdo, poema paradigmático de Leopoldo de Luis

Antonio García Velasco

Buscando acuerdo

A Mariano Roldán

Estoy mirando por los ojos huecos
de esta máscara viva que me cubre,
asomado a su rostro de ceniza
que mis gestos cansados reproduce.

Enfrente está girando, lentamente
vertiginosamente, dulce-
mente otra vez, el carrusel sonoro
sobre su eje múltiple.

Es como un viejo puerto donde siempre,
día tras día, llega el mismo buque.
Nuevas tripulaciones de esperanza
cada vez por la borda, alegres, suben.

Navegamos en seco. El barco surca
mares de sueño y pena y nada. Y surge
de nuevo junto al muelle, con los mástiles
rotos y negras ya todas las luces.

Fingimos estar largas travesías,
que a igual orilla siempre nos conducen.
Actores somos de nosotros mismos
pugnando por crear alguna certidumbre.

A solas maquillamos nuestro rostro,
en misteriosos bastidores ser urde
nuestro disfraz, y a solas los papeles
nuestros labios balbucen.

Pero necesitamos que otras voces
humanas nos ayuden.
En plena escena, con la voz, buscamos
un eco a nuestra ciega pesadumbre.

Nos apoyamos como en hitos, como
en troncos de remotos acebuches,

de encinas viejas, en antiguas voces
al sordo deshacer del tiempo inmunes.

Nos recostamos en los viejos troncos
sobre los que su muerto fuego dejó octubre,
soñando que las ramas de nuestra voz un día
bajo otras primaveras humanas aún maduren.

Para decir nuestro papel buscamos
ansiosamente manos de palabras comunes,
de voces fraternales que levanten
estas cortinas que el vivir trasluce.

Actores de una misma compañía.
Tripulantes de un mismo barco. Yunque
de un mismo golpear. Está en nosotros
hacer este dolor menos inútil.
(Leopoldo de Luis, de *Teatro real*, 1957)

Es poema resulta paradigmático, es decir, representativo de la obra de Leopoldo de Luis por las siguientes razones de tipo temático y formal.

Aspectos temáticos recurrentes:

1. El poeta situado ante la realidad del mundo, de la vida (primera estrofa).
2. El poeta habla de lo que ve, piensa, siente: "Enfrente está girando..."
3. Idea temática: el dolor humano, la pesadumbre, el sufrimiento: "nuestra ciega pesadumbre" ...
4. Ofrecimiento de una reflexión sobre la existencia humana, en la que encontramos o padecemos "mares de sueño y pena y nada".
5. El poeta se identifica con todos los seres humanos: "Navegamos en seco."; "Fingimos estas largas travesías..."; "Actores somos", "Necesitamos que otras voces humanas nos ayuden..." [...] "Actores somos de una misma compañía. Tripulantes de un mismo barco. Yunque de un mismo golpear..."
6. Monotonía cotidiana: "Es como un viejo puerto donde siempre, día tras día, llega el mismo buque".
7. La esperanza renace en nosotros o en sucesivas generaciones: "Nuevas tripulaciones de esperanza esta vez por la borda, alegres, suben".

8. Búsquedas de certidumbres frente al desconocimiento en el que nos movemos: "Actores somos de nosotros mismos pugnando por crear alguna certidumbre".
9. Aunque en determinados momentos estemos solos, necesitamos de los demás: "...necesitamos que otras voces humanas nos ayuden".
10. Para justificar nuestro vivir, nos apoyamos en lo que cada cual tiene a su alcance: "hitos como troncos remotos, acebuches, de encinas viejas o "en antiguas voces al sordo deshacer del tiempo inmunes".
11. Sueños permanentes, aunque necesitemos la realidad, la vida: "...soñando que las ramas de nuestra voz un día bajo otras primaveras humanas aún maduren".
12. En nosotros está la posibilidad de mejorar la vida: "Está en nosotros hacer este dolor menos inútil".

Aspectos formales recurrentes:

1. Estrofas de cuatro versos con predominio de los endecasílabos (el 77% en este caso, 34 de los 44 empleados).
2. Rimas asonantes. Como en otros casos, riman los pares en asonante, u-e, salvo el último verso que, como los impares, queda suelto.
3. Uso de encabalgamientos tanto suaves como abruptos: "...los ojos huecos /d esta máscara..."; "...dulce- / mente" -no es raro encontrar en otros poemas este mismo tipo de encabalgamiento léxico-; "...voces / humanas..."; "Yunque / de un mismo golpear".
4. Empleo de la primera persona del plural en las formas verbales, frente a la primera del singular que también suele aparecer: "Estoy mirando... / Navegamos, fingimos, somos, maquillamos..."
5. Vocabulario de tipo coloquial culto.
6. Abundancia de sustantivos frente a adjetivos (especificativos generalmente), verbos y adverbios.
7. Empleo de adverbios terminados en -mente: lentamente, vertiginosamente, dulcemente...
8. Frases breves, entre las que abundan las unitarias, es decir, aquellas que constan de un enunciado sin verbo que lo mismo podría pertenecer al sintagma sujeto que al predicado: "Actores de una misma compañía", "Tripulantes de un mismo barco", "Yunque de un mismo golpear". 13 palabras como promedio de las oraciones del texto.

9. Alegoría. En este caso se vale de elementos de la navegación: puerto, buque, navegamos, travesías... Y del teatro: máscara, actores, maquillamos, bastidores, disfraz, papeles, escena..."
10. Frecuencia de comparaciones: "...es como un viejo puerto" ...
11. Empleo de metáforas, además de las que incluye la alegoría que articula el poema: troncos de remotos acebuches, encinas viejas, primaveras humanas...
12. Sinestesias con o sin desplazamiento calificativo: "ciega pesadumbre" ...

Ciertamente tanto el conjunto de los rasgos temáticos como el de los formales son fácilmente encontrados en otros poemas de Leopoldo de Luis. Es por lo que hemos escogido este poema -como podría haber sido otro- como un ejemplo orientador para el entendimiento de la poesía de este autor cordobés. Como es natural, en otras composiciones podemos encontrar, por ejemplo, rimas consonantes -cuando escribe sonetos, pongamos por caso-; podemos encontrar otros recursos léxicos o sintácticos, pero el poema escogido no pierde, por ello, su carácter de paradigmático y, por tanto, de valor orientador para la comprensión de un poeta como Leopoldo de Luis.